Pieza del mes

Octubre 2023

Dechado

Nombre local: *muestrario, dechado*
Procedencia: Madrid
Autora: Pepita Feito, 1915
Donación de Rosa García García en 2016

El término “dechado” proviene del latín “dictatum”, que significa precepto o enseñanza. En el contexto de las labores manuales, un "dechado" se refería a una muestra o ejemplar de costura, bordado u otras habilidades textiles.

Durante los siglos XVIII y XIX, especialmente en Europa y América del Norte, las jóvenes eran instruidas en una amplia gama de habilidades domésticas, como costura, bordado, tejido y otras artes textiles. Esta práctica educativa se popularizó a partir del siglo XIX y se mantuvo vigente hasta mediados del siglo XX. Consistía en la creación de pequeñas piezas de tela en las que se aplicaban distintos tipos de bordados, como puntadas simples, encajes, y otros detalles decorativos. Estos dechados servían como ejercicio de destreza manual y también como forma de enseñanza de habilidades textiles y artísticas a las jóvenes. Por ello, es habitual encontrar distintos estilos de letras y números combinando en ellos diferentes tipos de puntada.

En ocasiones podemos encontrar los datos de la autora, como sucede en la pieza que presentamos, en la que se incluye la leyenda: “Lo hizo Pepita Feito * 22 de Ocbre * 1915”. Gracias a la partida de nacimiento conservada por la familia de Pepita, sabemos que ella nació en 1906, en su casa paterna, situada en la calle del Peñón (actual calle de Carlos Arniches). Pepita tendría, por tanto, 8 años a punto de cumplir 9 cuando realizó esta hermosa labor.

A medida que el sistema educativo evolucionó y la educación formal se hizo más accesible los dechados fueron incorporados en el currículo escolar como parte de la educación para niñas. Estos ejercicios ayudaron a desarrollar habilidades esenciales para la vida cotidiana en una época en la que la confección y el mantenimiento de la ropa eran tareas fundamentales para muchas familias.

Con el tiempo, la práctica de los dechados disminuyó, especialmente con la industrialización y la disponibilidad de ropa fabricada en serie. Sin embargo, su legado perdura como un testimonio de la importancia que se le daba a las habilidades de costura y bordado en la educación de las mujeres en siglos pasados.